

Las señoritas de Aviñón

Pablo Picasso, 1907

Óleo sobre lienzo

ANÁLISIS



Tema. Al parecer, Picasso se inspiró en una escena de un prostíbulo de la calle barcelonesa de Aviñón. En los bocetos previos, además de las cinco mujeres, existía un personaje que, con una calavera en la mano, entraba por una puerta, que luego sería sustituido (homenaje a su amigo Casagemas, que acababa de morir).

En la obra final sólo aparecen las cinco prostitutas que se ofrecen al espectador sobre un fondo de cortinajes con un bodegón a sus pies. Al eliminarse el hombre y su referencia a la muerte, el cuadro deja de ser narrativo (no cuenta una historia), siendo, tan sólo, una pura representación de los desnudos y su entorno, de las formas, que es lo que en esta época empieza a interesarle fundamentalmente a Picasso.

Técnica. Óleo sobre lienzo, con poca importancia de la factura.

Composición fuertemente geometrizada y en gran parte simétrica. El predominio de las verticales le da un cierto carácter ascensional, aunque el formato sea cuadrado.

Línea. Es una de las grandes protagonistas de la obra. Su aplicación es geométrica, descomponiendo a las figuras en formas básicas, de agudas esquinas que parecen

interpenetrarse unas con otras.

Color. El uso preferente de los cálidos vuelve más rotundas las formas que se desvinculan así del fondo en donde son utilizados los fríos y ocres. Pese a tener un cierto recuerdo de la realidad (el anaranjado de la piel), su tono saturado (muy fuerte) no puede ser considerado como realista y nos puede recordar (aunque en un menor grado) al utilizado por los fauves que Picasso conocía.

La **LUZ** no incide en el cuadro, creando zonas cromáticas puras y eliminando, casi por completo, el tradicional claroscuro.

PERSPECTIVA. Se encuentra abolida. El espacio tradicional ha desaparecido, convertido en formas geométricas que se interpenetran entre sí, pugnando por salir al exterior. Las figuras se realizan a través de formas geométricas simples, eliminando todo detalle (como es bien patente en los rostros).

Cada una de las figuras femeninas se encuentra en un grado distinto de geometrización. De esta manera las centrales nos parecen más clásicas, recordando en su posición a la de ciertas obras

antiguas. A ambos lados (de perfil) nos encontramos con otras figuras que tienen en sus rostros los recuerdos del arte africano (máscaras) e íberos. Por último, sentada, la quinta señorita avanza radicalmente al mostrarnos dos puntos de vista opuestos (cara y espalda), así como una cara de volúmenes recompuestos sin relación con la realidad. En la parte inferior aparece un bodegón formado por una tajada de sandía, unas uvas y unas peras cuyas formas también han sido simplificadas a formas geométricas.

COMENTARIO

Este cuadro de Picasso, cuyo título es equívoco en cuanto al origen de las muchachas resultó rompedor en cuanto a la manera de entender la pintura. Por primera vez, Picasso se acerca a un viejo tema de la pintura, el desnudo femenino, pero desde una óptica radicalmente distinta. Así, las formas blandas, redondeadas y sensuales de otros tiempos (Tiziano, Velázquez o Goya) dan paso a cuerpos de formas angulosas y planas. Las formas han sido simplificadas como si Picasso quisiera olvidar la evolución de los últimos quinientos años de historia de la pintura para volver a una pintura que busca sus referentes en el arte románico europeo, el arte del centro de África e, incluso, en el arte cicládico (3000-2000 a.C).

Picasso, como ya empezaran a hacer otros pintores con anterioridad, rompe las leyes de la perspectiva aunque ahora llega mucho más lejos pudiendo mostrar un mismo rostro desde el dos punto de vista, lateral y frontal.

Quizás haya que ver en esta obra un manifiesto del pintor sobre los caminos que debía seguir la pintura en el siglo XX, de manera que esta obra parte del pasado, los modelos más clásicos de las mujeres del centro del cuadro, para evolucionar hacia posiciones pictóricas más radicales en los extremos del mismo. Así mismo, el bodegón de la parte inferior sería un nexo de unión entre "lo antiguo" y "lo moderno" al tratarse de un tema tradicional pero mostrado desde una óptica diferente.

TRASCENDENCIA: Esta obra ha sido considerada en muchas ocasiones como el "pistoletazo de salida" del nuevo estilo cubista, un estilo del que Picasso junto al pintor Braque fueron precursores y que suponía un nuevo acercamiento a la pintura en el que las leyes de la perspectiva se veían alteradas y las formas de los objetos quedaban reducidas a formas geométricas planas en un intento de captación más intelectual y menos emocional de la realidad.